

La representación geográfica escolar del territorio colombiano a través de las regiones naturales

Elvis Andrés Rojas Rodríguez
Giseth Carolina Ortiz Domínguez
Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá

Número Especial

Noviembre de 2017

ISSN: 2422-0795



QUIRÓN

Revista de estudiantes
de Historia



QUIRÓN

Revista de estudiantes
de Historia



La representación geográfica escolar del territorio colombiano a través de las regiones naturales

Elvis Andrés Rojas Rodríguez*
Giseth Carolina Ortiz Domínguez**

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo realizar un análisis sobre la permanencia en la geografía escolar de la representación y división territorial de Colombia a través de las regiones naturales, propuesto por primera vez, en el caso colombiano, por el general Francisco Javier Vergara y Velasco en su libro *Nueva Geografía de Colombia* publicado en 1901. Para ello, se realizó una revisión de manuales, tratados, compendios, libros de ciencias sociales escolares y programas oficiales de geografía, para establecer la permanencia de esta regionalización fisicista y cuáles han sido las modificaciones que se han dado durante el siglo XX.

Palabras clave

Regiones naturales, Vergara y Velasco, imaginarios, geografía escolar.

* Estudiante de Historia de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá, correo: elarojasrod@unal.edu.co.

** Estudiante de Geografía de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá, correo: gcortizdo@unal.edu.co.



Introducción

Con el fin de la Guerra de los Mil Días (1899-1902) Colombia se encontraba en una crisis general: la guerra había devastado al pueblo colombiano, la inversión extranjera se había reducido en un gran porcentaje, el atraso del país estaba reflejado en la falta de un mercado interno sólido, que proporcionara comunicación entre las ciudades y los puertos; sumado a ello, el país se topaba con la necesidad de construir una identidad y unión nacional.¹

Suplir esta necesidad de integración e identidad no fue tarea fácil, los símbolos patrios y el conocimiento físico del territorio por medio de cartografía, fueron los principales imaginarios que consolidaron un primer intento de unión nacional; seguido de esto, la ciencia geográfica y la delimitación de fronteras internas, correspondientes a la división política del país, constituyeron una apropiación más eficaz del territorio regional-nacional.

La enseñanza de la geografía en las escuelas, presente desde finales del siglo XIX, estuvo acompañada de la historia y la cartografía.² La geografía era una herramienta para entender los procesos históricos ocurridos y también era un instrumento para la descripción netamente física del territorio, por lo tanto, con los avances científicos y epistemológicos de la geografía europea (escuela francesa), se empiezan a importar avances al pensamiento geográfico colombiano; un claro ejemplo de esta introducción de ideas, es la obra del Vergara y Velasco; obra que estipula nuevas fronteras propuestas en regiones naturales, lo que constituyó un nuevo panorama, un cambio del imaginario en la representación territorial nacional.

Este ensayo busca mostrar a lo largo del siglo XX la subsistencia de la división de regiones naturales en la geografía escolar. Se tomará como punto de partida la obra de Vergara y Velasco, ya que es la precursora en esta división natural del territorio; seguido de esto, se hará un barrido de los textos escolares presentes en cada década del siglo XX, para encontrar las variaciones en los distintos modos de comprender y de representar estas regiones naturales.

Para llevar a cabo este análisis, se revisará un compendio de textos escolares, tratados, manuales, cartillas y algunos decretos —varios se encuentran en formato digital— donde

1. Santiago Montenegro, *El arduo tránsito hacia la modernidad: historia de la industria textil colombiana durante la primera mitad del siglo xx* (Medellín: Clío, Universidad de Antioquia, 2002), 78.

2. María Alejandra Taborda Caro, "La geografía escolar en Colombia: travesía hacia su invisibilidad en la segunda mitad del siglo XX" (Tesis de doctorado en Educación, Universidad Pedagógica Nacional, 2015), 1.



se abarque la división por regiones naturales del país.³ Finalmente, se realizará un análisis del discurso de dichos textos, teniendo en cuenta las corrientes del pensamiento geográfico correspondientes a cada época.

El escrito está dividido en tres partes: la primera es una pequeña biografía de Vergara y Velasco, donde se tocarán algunos aspectos de su vida personal; la segunda parte es un estudio reflexivo donde se piensa el concepto “región natural” presente en la obra *Nueva Geografía de Colombia* propuesta por Vergara; y para finalizar se elaborará el respectivo análisis del compendio de textos de geografía escolar, donde se enuncia la división en regiones naturales del territorio.

1. Biografía

Francisco Javier Vergara y Velasco nació en Popayán el 15 de junio de 1860 y murió en la ciudad de Barranquilla el 21 de enero de 1914, a los 54 años de edad. Su padre don Eladio Vergara y Vergara fue un reconocido abogado conservador y mosquerista del Colegio Mayor del Rosario, además, fue escritor de cuentos, artículos periodísticos y obras de teatro. Debido a que sus padres tenían los recursos monetarios necesarios para pagar una escuela privada, Vergara y Velasco pudo acceder a la educación formal cuando tenía diez años de edad (1870), desde entonces estudiaría en el Colegio Pío IX por cinco años más; razón por la cual se sabe que Vergara y Velasco durante estos años recibió una enseñanza muy completa, que iba desde caligrafía, aritmética, castellano, religión, inglés, filosofía, contabilidad, francés, geometría, etc.

La aventajada educación que recibió este joven, junto con el acceso a los libros de la biblioteca de su padre y sus conocimientos de varios idiomas, le permitieron a Vergara tener acceso a gran cantidad de información científica de la época. No obstante, Vergara y Velasco no siguió recibiendo esta educación formal en el Colegio Pío IX, ya que para 1876 se incorporaría a las Fuerzas Militares de Colombia, con apenas 16 años de edad. Ahora bien, durante el paso de Vergara y Velasco por el Ejército, este se dedicó por cuenta propia a seguir adquiriendo conocimientos sobre múltiples áreas como geología, geografía, historia, estrategia y balística, con el fin de mejorar la técnica militar del Ejército colombiano.

3. Se realizarán distintas alusiones de términos como *textos*, *compendios*, *escritos*, *libros*, para hacer referencia a los diferentes tipos de documentos que fueron analizados, sin embargo, en algunas ocasiones dependiendo de la importancia, se especificará el tipo de documento que se estudió.



Tal fue su dedicación que, en 1882, fue designado como profesor de ciencias militares y al año siguiente Vergara se convirtió en capitán del Ejército, en 1893 en coronel, en 1899 general de brigada y en 1904 obtuvo el cargo máximo de general de división; además de ser el cartógrafo de los ministerios de Guerra y de Relaciones Internacionales, lo que de alguna manera le permitió tener acceso a archivos restringidos de la nación, como mapas e informes. Finalmente, se conoce que en su biblioteca personal había más de trescientos libros en diferentes idiomas y que durante su vida publicó varios artículos y libros a nivel nacional, pero sin lugar a dudas el legado académico más evidente que tuvo Vergara y Velasco durante el siglo XX fue la división del territorio colombiano por medio de las regiones naturales.

2. Las regiones naturales por Vergara y Velasco

Es importante aclarar, antes de entrar a explicar la regionalización que propone Vergara y Velasco, que el concepto de región natural no era algo de lo cual no se hubiese hablado antes. Este término fue usado desde la segunda mitad del siglo XVIII, por quienes buscaron llevar la geografía hacia una ciencia independiente, a la que llamaron “Geografía pura” o “reine Geographie”. Hartshore explica que:

Este movimiento halló su primera expresión en la pretensión que la geografía debe considerar su objeto, el Mundo, en términos no de divisiones políticas, sino de unas más reales y definitivas [...] como son las naturales [...] este movimiento, que representaba un eco de Estrabón, fue manifiesto por muchos autores, tanto geógrafos como estudiosos del Derecho (Grocio) ya desde comienzos del siglo XVI.⁴

Lo innovador de Vergara y Velasco radica en la aplicación de esta regionalización naturalista europea en el contexto colombiano, pero no como tal en la creación del término región natural. La concepción de región natural de Vergara y Velasco se vio fuertemente permeada por influencias deterministas de la época, además del regionalismo impulsado por la escuela francesa. Esto gracias a la estrecha relación que sostuvo el general con el geógrafo francés Élisée Reclus, el contacto con escritos nacionales deterministas como los de Caldas y el acceso a otros textos extranjeros.

4. Richard Hatshore, *Nature of The Geography* (Lancaster, Penn: The Association of American Geographers, 1961), 37, citado en José Blanco, *El General Francisco Javier Vergara y Velasco* (Bogotá, Editorial Guadalupe, 2005), 51.



La primera vez que Vergara y Velasco se refiere a las regiones naturales de Colombia, lo hace en una de sus clases de geografía militar a los oficiales del Ejército en 1883. Sin embargo, un escrito como tal solo aparecería diez años después en 1893, uno de los apéndices de la obra de su amigo y maestro Élisée Reclus, *Colombia*, obra que Vergara se ofreció a traducir al español. En el apéndice llamado “Regiones” de este libro, Vergara y Velasco define las regiones naturales de la siguiente manera:

Sin duda que el punto capital para la inteligencia de la topografía de un territorio cualquiera es fijar con entera precisión sus regiones geográficas naturales, tanto porque ellas resultan de la forma misma del suelo, como porque regulan el establecimiento y distribución de las aglomeraciones humanas, de los caminos y de los productos de que aquéllas derivan su subsistencia. El olvido de estas consideraciones y la mera observación de las crestas y cumbres, que son simples accidentes en los suelos montañosos, o de los ríos que corren ciegamente a través de breñas y llanuras, ha conducido a las más erróneas clasificaciones, a inventar geografía pero no a escribirla, a formar estadísticas en que se comparan con gravedad los hechos más heterogéneos.⁵

En este primer escrito consideró que mediante la observación del mapa de Colombia era posible establecer la división natural del territorio nacional en dos mitades. Por un lado, la región occidental que albergaba una orografía más accidentada debido a las formaciones montañosas y la erosión de estas causadas por el paso de diversos ríos. Por el otro lado, la región oriental, caracterizada por grandes llanuras atravesadas por ríos paralelos. Esta región oriental se encontraba subdividida por una parte de llanuras y la otra selvática. Vergara se atrevió a caracterizar esta región de la siguiente manera: “Tendremos para este Oriente en donde escasea la población, la industria, el progreso y el dinero”.⁶

Para Vergara esta división es acertada porque “[...] concuerdan con la antigua distribución de las tribus indias, con la geología del terreno, con el clima, con la historia, con las producciones, y aun con el probable porvenir de las distintas zonas”.⁷

Al estudiar más detalladamente en estas dos grandes regiones, Vergara enumera las regiones naturales en 9 y 36 subdivisiones. Gracias a los fragmentos del texto anterior es posible evidenciar que para la delimitación de estas regiones naturales toma en cuenta solo aspectos físicos y es evidente la carga determinista que le atribuye a las regiones. Así mismo, en cada

5. Eliseo Reclus, *Colombia, traducida y anotada con autorización del autor por F.J Vergara y Velasco* (Bogotá: Papelería Samper Matriz, 1893), 417.

6. Reclus, *Colombia, traducida y anotada*, 419.

7. Reclus, *Colombia, traducida y anotada*, 431.



una de ellas Vergara anota sus respectivos kilómetros cuadrados, el número de habitantes y su densidad (ver la Figura 1). Estas regiones son: a) Istmo; b) Chocó; c) Mesa Andina; d) Mesa Oriental; e) Valle del Magdalena; f) Llanura Atlántica; g) Cuenca del Maracaibo; h) Llano; i) Caquetá.

Sin embargo, en la publicación de su obra más extensa y seguramente la más conocida, publicada por primera vez en 1901 bajo el título de *Nueva Geografía de Colombia: escrita por regiones naturales*, modifica las regiones naturales anteriormente mencionadas y las convierte en las siguiente trece regiones: Región Istminica, el Sur, Sierras Caucanas, Montañas Antioqueñas, el Sinú, el Valle del Tolima, Valle del Río grande, la Costa Atlántica y la Sierra Nevada, la Guajira, la Comarca de Maracaibo, el Reino, los Llanos y El Caquetá (Amazonia).

Vergara y Velasco, a lo largo del texto expone algunas figuras que presentan estas regiones naturales por separado y en un mapa llamado "Regiones Naturales de Colombia", escala 1: 20,000,000, representa algunas regiones naturales, aunque estas trece regiones no aparecen discriminadas claramente en este mapa. (ver la Figura 2).

En esta publicación (1901-1974) Vergara continúa con su pensamiento fisicista y determinista de las regiones naturales, esta vez puntualiza que estas regiones deben coincidir con las fronteras geológicas que ya están definidas hace muchos años y no cambian caprichosamente en periodos cortos de tiempo. Asimismo, aclara que estas regiones deben seguir con el nombre que él propone, pues este mostrará la naturaleza del suelo y del subsuelo, además advierte que no deben tenerse en cuenta las divisiones político administrativas, las cuencas hidrográficas o factores climáticos para delimitar estas regiones naturales, ya que estos pueden cambiar constantemente. Para ello, detalla: "esta división no es absolutamente precisa, ya que clima a veces varía de una a otra sin transición repentina y que en las múltiples circunstancias locales engendran como climas particulares, por así decir, dentro de los generales".⁸

Por otra parte, en cuanto a la división de regiones naturales teniendo en cuenta las fuentes hídricas, Velasco no cree que esta división se deba hacer, porque deben primar las líneas geológicas. Él enfatiza:

en realidad el conocimiento de la constitución de un país en sus rasgos esenciales es lo único que permite hacer descripciones exactas, dando precisa idea de su configuración, como que las líneas

8. Francisco Javier Vergara y Velasco, *Nueva Geografía de Colombia, escrita por regiones naturales* (Bogotá: Banco de la República, 1974), 435.



geológicas definen el esqueleto de una región, cuando las hidrográficas de que tanto nos hablan los maestros no representan sino rasgos superficiales variables con los años.⁹

Cuando se refiere a los maestros puede estar haciendo referencia a Carl Ritter, quien hacía parte de la escuela francesa y que junto con otros geógrafos defendían la idea de que las regiones “son identificables gracias a las líneas divisorias de aguas y a las cadenas de montañas que ofrecen las nieves “eternas””.¹⁰

Para Vergara, cada región natural posee una flora y una fauna determinadas:

es decir que parece caracterizada por una cierta asociación de especies animales y de especies vegetales [...] También las divisiones naturales del territorio patrio concuerdan con lo que hay que decir de la flora. En efecto el Darién y el Chocó, el Magdalena central, el bajo Cauca [...] impera la selva, la selva como tipo propio en cada zona [...] en los Llanos [...] dominan las gramíneas [...] en el Chocó predominar por el exceso de humedad la vegetación criptogámica y vascular.¹¹

Finalmente, al leer el libro *Nueva Geografía de Colombia*, donde el autor expone de manera más amplia la regionalización natural que propone, es curioso percatarse que el título de la obra empiece con la palabra “Nueva”; pues bien, esto puede deberse a varias cosas: la primera de ellas es que Vergara y Velasco pudiese pensar que como el análisis geográfico que realizaba desde las regiones naturales, nunca se había realizado en el país, esto implicaría una ruptura en cómo se venían pensando los métodos de investigación de la disciplina, las regiones naturales representaban una nueva perspectiva que permitía hacer una sistematización y análisis de toda la información que ya se había levantado de la nación desde varias décadas atrás, dejando atrás una geografía puramente descriptiva.

En segundo lugar, el título puede ser una analogía al libro que escribió Eliseo Reclus, geógrafo francés a quien Vergara y Velasco profundamente admiraba por haber escrito sobre Colombia desde buenos atributos, pues uno de los libros encontrados en la biblioteca del general, escrito por Reclus, llevaba el nombre *Nouvelle Géographie universelle*, esto explicaría por qué lo de “Nueva” en el título de este libro. Por último, otra de las razones por las cuales se dice que Vergara y Velasco escribió su obra, puede estar en el percance que tuvo Codazzi en su análisis sobre el territorio colombiano, ya que este se basó en la división

9. Vergara y Velasco, *Nueva Geografía de Colombia*, 440.

10. Ségolène Débarre, “Carl Ritter”, Hypergeo, <http://www.hypergeo.eu/spip.php?article539> (consultado: 29 de abril de 2016)

11. Vergara y Velasco, *Nueva Geografía de Colombia*, 443.



político administrativa que rigió a la nación hasta 1858, donde se dividía el territorio en provincias. Cuando estaba por acabar su labor, la división política del país había cambiado por un nuevo manejo del gobierno, el cual rompía con la organización colonial para darle paso a una representación de estados federalistas —debido a la incapacidad por parte de las elites de centralizar el poder y a la autonomía económica y política que poseía cada federación—, lo que generó gran molestia en Codazzi, pues luego de un esfuerzo de diez años, su obra ya no se encontraba acorde a la realidad de la nación.

Por eso, decidió estudiar el país por las regiones naturales, aquellas regiones que supuestamente estaban más allá de las divisiones político administrativas que eran efímeras, además, estas regiones naturales le proporcionaban a Vergara un discurso acorde con su ideología física de la geografía.¹² Esto se puede confirmar en el siguiente fragmento:

No sigo fórmulas envejecidas y falsas, no describo a Colombia siguiendo divisiones políticas que dependen del capricho de los hombres y a menudo rompen y mezclan las grandes regiones naturales: éstas, y sólo éstas, creadas por quien no está sujeto a los vaivenes del mundo, serán la base del trabajo, que así tendrá la ventaja de no envejecer al menor cambio administrativo; corregido un cuadro el libro queda de nuevo al corriente, puesto que las grandes modificaciones del terreno requieren siglos para hacerse sensibles.¹³

3. Análisis de los compendios de textos escolares

Teniendo claro el concepto de región planteado por Vergara, sus influencias y particularidades, se puede comenzar con el análisis de los textos escolares. Los textos escolares sobre geografía se empiezan a utilizar a mediados del siglo XVIII, como una manera por la cual la comprensión del territorio fuese más clara y amigable para el estudiante. Los textos de mediados del siglo XIX utilizaron la descripción de los grandes mapas para ubicar al estudiante y al mismo tiempo sembrar en él la conciencia de apropiación del territorio.¹⁴ Estos textos tenían la característica de universalidad, donde se formulaba la descripción

12. Vergara y Velasco, *Nueva Geografía de Colombia*, IX.

13. Vergara y Velasco, *Nueva Geografía de Colombia*, 67.

14. Taborda Caro, "La geografía escolar en Colombia", 138.



física del territorio y la explicación cosmológica de los astros¹⁵ mediante un análisis de lo más grande a lo pequeño, en otras palabras, de lo macro a lo micro. Estos escritos estaban ligados a la división política del territorio; con las cambiantes constituciones del siglo XIX, los manuales y textos escolares, se actualizaban por cuestión política, territoriales y por debates morales. La metodología de aprendizaje que se utilizaba en este compendio de textos, se basaba estrictamente en la retención de datos por medio de la memoria.

En el caso colombiano, la producción y circulación de textos escolares estuvo sujeta a varias tensiones políticas, pedagógicas y culturales, con respecto a la información que estos debían seguir, qué métodos de enseñanza utilizar, para el modelo de nación que se proponía y el tipo de ciudadano que se pretendía.¹⁶

Por otra parte, las autoridades eclesiásticas tenían una gran influencia con respecto a la publicación de los textos, por medio del Decreto 491 de 1904 (el *imprimatur*), el arzobispo de Bogotá debía aprobar el contenido de los textos, así mismo, el Ministerio de Educación por medio de la "Junta de pedagogos distinguidos", elaboraron un listado de temas que se debían desarrollar en los textos, para que un sector de profesionales e ilustrados elaboraran los manuales escolares bajo los lineamientos previamente establecidos en el Diario Oficial.¹⁷

Comenzando el siglo XX hasta la década de los treinta (1900-1930), la mayoría de textos escolares revisados en esta temporalidad presentan características similares en su contenido. Como sabemos, el inicio del siglo XX en Colombia fue recibido con el final de una guerra civil que duró tres años y la pérdida de Panamá (1903) —un despojamiento territorial de gran importancia económica—. ¹⁸ Este último acontecimiento representó un cambio estructural en la fisonomía del país, que obligó a una actualización de la cartografía colombiana.

15. Esta es una característica muy importante que se mantiene hasta bien entrada la mitad del siglo XX en los textos escolares, por ejemplo, en Edelvives, *Cartilla Moderna de Geografía* (Bogotá: Librería Voluntad, 1954), del año 1950 y 1954, se observa que al inicio de sus páginas se realiza un análisis sobre el movimiento de los astros y su naturaleza, para después pasar a un estudio geográfico de la tierra.

16. Martha Cecilia Herrera, et al., *La identidad nacional en los textos escolares de ciencias sociales. Colombia 1900-1950* (Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional, 2003), 69.

17. Herrera, *La identidad nacional*, 70.

18. Darío Mesa, "La vida política después de Panamá. 1903-1922", en *Manual de Historia de Colombia*, Tomo III, dir. Jaime Jaramillo Uribe (Bogotá: Procultura S.A., Instituto Colombiano de Cultura, 1980), 86.



Las principales características que presentan los textos inmersos en esta temporalidad son: un análisis detallado de la estructura física del territorio (orografía), un determinismo físico muy marcado en su práctica, una representación espacial ayudada por la hidrografía colombiana, la incidencia de factores físicos en el comportamiento y la personalidad de los habitantes. Sin embargo, frente a la división física o natural del territorio, se encuentran discrepancias en diferentes textos, por ejemplo, en Vergara y Velasco, encontramos cinco regiones naturales subdivididas, pero en el texto de Ángel Díaz Lemos¹⁹ y de Roberto Cortázar,²⁰ se estipula una división en dos regiones, una oriental y otra occidental, basándose en la ubicación de la mayor concentración de población.

Las nuevas tendencias geográficas empezaron a ser expuestas durante este periodo; por ejemplo, la geografía política, donde se analiza la población, la etnia, el idioma y las costumbres, y la geografía económica, donde se estudia la producción económica de una región específica. Estos estudios forjaron la caracterización de la población colombiana, generando estereotipos regionales.

Pasando a la década de 1930 hasta la de 1950, nos encontramos con textos que mantienen esta doble regionalización, pero con un modo de análisis diferente; por ejemplo, tenemos el texto de Pablo Vila,²¹ donde se muestra las regiones naturales, con una descripción física no tan detallada como en la década de 1920, pero la geografía física permanecía como articuladora de la narrativa territorial,²² su observación se entrelaza con distintas geografías; es decir, interrelaciona la geografía política con la económica y la física, en lo que podríamos denominar un metarrelato: “La región Andina [...] poca densidad, falta de vías de comunicación y una ascendente industria textil, La región Amazónica [...] poca población, tribus indígenas [...] la Guajira Región poco mezclada con otras Etnias por difíciles condiciones físicas”.²³

19. Ángel María Díaz Lemos, *Geografía Elemental de Colombia: Extracto del Compendio de Geografía de La República de Colombia* (Medellín: Editorial Bedout, 1929).

20. Roberto Cortázar, *Nuevo compendio de geografía elemental de Colombia, para uso de escuelas y colegios* (Bogotá: Librería Colombiana, Camacho Roldán & Tamayo, 1920).

21. Pablo Vila, *Nueva Geografía de Colombia: aspectos político, físico, humano y económico* (Bogotá: Librería Colombiana Camacho Roldán, 1945).

22. Taborda Caro, “La geografía escolar en Colombia”, 117.

23. Vila, *Nueva Geografía de Colombia*, 88.



Los otros textos que se presentan en estas décadas son los de Luis Velásquez²⁴ y Agustín Callejas Llano,²⁵ en donde la división del territorio nacional se establece como occidental y oriental, con un análisis departamental de cada región. Así mismo, se enfoca en estudiar las actividades específicas económicas, étnicas y políticas del departamento.

La utilización de cinco regiones durante estos años es muy poco. A pesar del gran trabajo de Vila, predomina la división de dos regiones estipuladas por el poblamiento y la ubicación de las ciudades importantes —la parte occidental corresponde a la más poblada, mientras la oriental presenta una densidad de población baja—. Es importante tener en cuenta que durante el año de 1940, se unifica la historia, la geografía y la cívica bajo el nombre de ciencias sociales, agrupando en un solo libro estas tres asignaturas, generando una reducción de los temas a tratar.

El periodo entre las décadas de 1950 y 1970 está caracterizado por un boom geográfico, que tiene como tendencia la aparición de nuevas teorías y corrientes geográficas, provenientes de un positivismo y empirismo cuantitativo, que se basan en la representación de un espacio geográfico por modelos ordenados, lineales y por tanto predecibles. Otra gran corriente es el radicalismo geográfico, donde el espacio geográfico se concibe como una estructura social del capitalismo,²⁶ criticando la geografía al servicio del imperialismo colonial. También se deja a un lado el discurso de la geografía física y se pasa a una geografía humana, en donde las investigaciones se centran en lo cultural, sin caer en determinismos. Estas teorías revolucionan la geografía colombiana permeando así los libros escolares.

Durante esta época se ve un aumento en la utilización de las cinco regiones naturales de Vergara y Velasco, gracias a la consolidación del Decreto 1710 del 25 de julio de 1963, en el cual se formaliza la educación primaria, con horarios, reglamentos y las materias que se deben establecer (ver la Tabla 1). En el caso de las ciencias sociales, entiéndase: historia, geografía, cívica, urbanidad, cooperativismo.

24. Luis Francisco Velásquez, *Geografía de Colombia: para 3o y 4o grados de enseñanza primaria* (Bogotá: Editorial Patria, 1948).

25. Agustín E. Callejas Llano, *Geografía de Colombia: compendio, libro para el alumno adoptado para la enseñanza en la Universidad de Antioquia* (Medellín: Universidad de Antioquia, 1935).

26. Ovidio Delgado Mahecha, et al., *Geografía escolar: discursos dominantes y discursos alternativos* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1999).

**Tabla 1.** Tomada del Decreto 1710 de julio de 1963.

Asignatura	Clases semanales.				
	Grado I	Grado II	Grado III	Grado IV	Grado V
Educación religiosa y moral	3	3	3	3	3
Castellano	9	9	7	7	6
Matemáticas	6	6	5	5	5
Estudios sociales	5	3	6	6	6
Ciencias naturales	3	3	5	3	6
Educación estética y manual	4	4	4	4	4
Educación física	<u>3</u>	<u>3</u>	<u>3</u>	<u>3</u>	<u>3</u>
Suma total de clases en la semana	33	33	33	33	33

Los libros se caracterizan por recuperar la división del territorio por regiones naturales. Estos libros definen región como aquellas (zonas) que reúnen condiciones similares de topografía, clima, vegetación y fauna.²⁷ Las regiones son: la andina, llanura del Caribe, pacífica, selva amazónica y Llanos Orientales, cada una con diferentes subregiones; demostrando que Colombia tiene una gran diversidad de paisajes naturales, por consiguiente climas, productos vegetales, animales y tipos de humanos.²⁸

Este compendio de textos muestra un detallado análisis de la región por su clima, su economía, la vegetación y las personas que habitan, por ejemplo, la región andina, se le enfatiza mucho como una región amplia, donde la conforman varios tipos de humanos, antioqueños, boyacenses, tolimeses, nariñenses y santandereanos, las principales características que los definen son físicas y de comportamiento.²⁹ Cabe resaltar que, a pesar de las nuevas teorías geográficas descritas anteriormente, se sigue observando un peso determinista, generando así nuevos imaginarios nacionales y reforzando viejos estereotipos.

Desde la década de 1970 hasta la de 1990 se crean nuevas “regiones” a partir del concepto de las regiones naturales, es decir, se construyen regiones físicas, regiones

27. Hernando Sánchez Eusse, *Elementos de geografía general y de Colombia: de acuerdo al programa oficial para el primer año de enseñanza media* (Medellín: Editorial Bedout, 1967), 89.

28. Aurora María Hernández de Herrera, *Geografía: primero bachillerato* (Colombia: Fondo de Capacitación Popular, 1970), 123.

29. Hernández de Herrera, *Geografía: primero bachillerato*.



económicas, regiones socio-culturales y regiones político-administrativas.³⁰ Estas nuevas regiones rompen con la dinámica de región natural física, para pasar a un discurso netamente construido e imaginario, por ejemplo, las regiones socio-culturales tratan temas de etnia, tradiciones culturales, idioma, principales rasgos característicos que distinguen a la población de una región. De esta manera, los textos escolares ilustran los diferentes tipos de “regiones” anteriormente tratados en Colombia, por ejemplo, se observa un mapa con las regiones naturales de la nación, donde se especifica el carácter físico de la región, seguido de esto se pasa a un mapa de las regiones económicas del país, con sus principales industrias y productos, luego el mapa de las regiones culturales, donde se estudia las costumbres de grupos humanos específicos.

En conclusión, desde la década 1910 hasta la de 1990, la división territorial de Colombia en regiones naturales propuestas por Vergara y Velasco ha sufrido transformaciones muy importantes, pero a pesar de eso, se conserva la esencia de las cinco regiones planteadas en su obra.³¹ Esto se debe a la institucionalización temprana de su obra, como lo enuncia el *Informe del Ministro de Instrucción Pública al Congreso Nacional en 1911*.³² Además, su regionalización se apartaba de nuevas divisiones político administrativas, manteniendo distancia de inclinaciones políticas, centrándose en la diversidad natural. También cabe destacar que su regionalización fue adaptada a las nuevas tendencias propuestas por nuevos autores.

Con la llegada de nuevas corrientes geográficas, los cambios en la percepción del territorio son drásticos. Como se ha analizado anteriormente, las décadas de 1910, 1920 y 1930 son influenciadas por un determinismo geográfico y un estudio minucioso del territorio bajo un análisis físico. El periodo entre las décadas de 1940 y 1960 muestra un leve distanciamiento del análisis físico, para tratar temas culturales; el discurso de esta época intenta mostrar cómo las condiciones físicas del territorio influyen en la cultura y la población, aquí se empiezan a implementar nuevos actores de la geografía física y cultural, como el clima, la lengua y el carácter de la población.

30. Dalila Ferro González y Lucy Zamora de García, *Vivamos Colombia: Geografía, historia y democracia (Ciencias Sociales para la Educación Básica Primaria)* (Santafé de Bogotá: Mi gema Ediciones, 1995).

31. Obviamente, estas regiones tuvieron una adaptación debida a los cambios políticos del territorio y a la delimitación de los departamentos.

32. Herrera et al, *La identidad nacional*, 70.



Ya entradas las décadas de 1970 y 1980, la geografía física se aparta de la mayoría de textos escolares, para consolidar la geografía humana como punta de lanza en las investigaciones geográficas del territorio nacional. Estos libros se interesan por las culturas en sí mismas y su apropiación del espacio en donde se encuentran ubicadas, por lo tanto, parten de estudios departamentales y no regionales —aunque utilizan el término de región, no es el mismo que formula Vergara—, buscando descifrar el comportamiento de cada urbe.

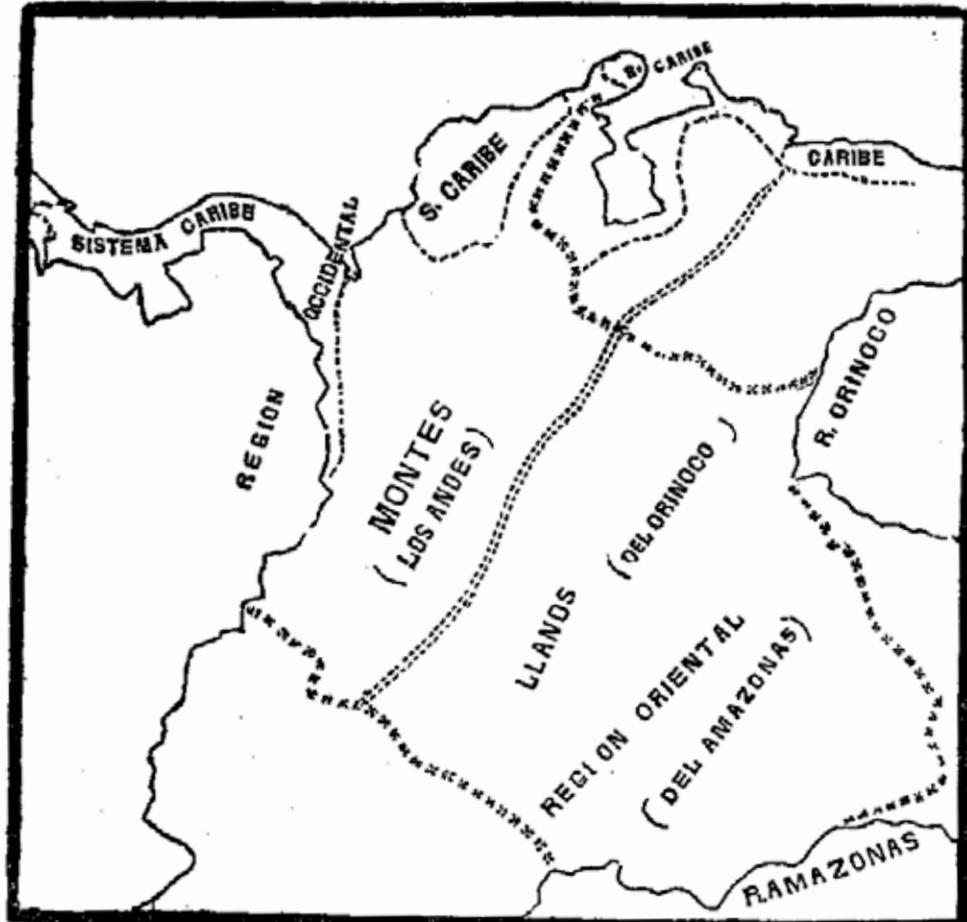
En la transición de la década de 1980 a la de 1990, se produce una nueva organización territorial del espacio, creando nuevas regionalizaciones temáticas, donde cada tema de investigación posee su propia región. Al tiempo que las regiones empiezan a ser construcciones discursivas y culturales, el carácter físico de la geografía tomó un camino aparte, separándose del determinismo geográfico.

Los aspectos que se presentan constantemente en cada una de las décadas y que comparten la gran mayoría del compendio de textos escolares analizados, tiene que ver con la metodología, ya que en cada una de ellas se realizan análisis descriptivos detallados, una enseñanza memorística del territorio y un mensaje de identidad nacionalista —fenómeno presente desde mediados del siglo XIX—, para fomentar la unión nacional.

Finalmente quedan muchas dudas al concretar esta investigación, por ejemplo ¿quién delimitó las regiones naturales del actual mapa colombiano, puesto que estas no concuerdan rigurosamente con las Vergara? ¿Por qué ningún autor se atribuye las modificaciones a la regionalización física propuesta por Vergara y Velasco hacia un enfoque más cultural? ¿Está presente actualmente en los países latinoamericanos la división territorial en regiones naturales en la geografía escolar? Para resolver estas preguntas se debe realizar un análisis más detallado, lo cual requiere más tiempo.

La obra de Vergara y Velasco representa todo un hito geográfico, ya que cambió la percepción del territorio colombiano, permeando hasta nuestros tiempos la visión y división del espacio territorial que llamamos Colombia, traspasando la frontera de lo escolar.

Figura 2. Regiones naturales de Colombia.



Fuente: Francisco Javier Vergara y Velasco, *Nueva Geografía de Colombia, escrita por regiones naturales* (Bogotá: Banco de la República, 1974).



QUIRÓN

Revista de estudiantes
de Historia